

RECIBO DE SUSCRIPCIÓN:

En FERROL.—Un mes 4
ales.—Fuera de Ferrol 15
u.—Ultramar y extranjero
semente 60

ANUNCIOS

A cinco centinos de peseta
línea sencilla del número 10
de cada 100 suscripciones
dizá los que no la sepan.
Anuncios permanentes, ro-
majes y comunicados a pre-
sion convencionales.

DIARIO DEL FERROL

Y DE SU DEPARTAMENTO.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

En FERROL.—Administra-
cion del periódico: y Fuera en
las principales librerías o di-
rectamente enviando el im-
porte en sellos o letras de faci-
cobro. En MADRID.—A. Es-
cames, calle de Tordesillas, con-
trato general de anuncios.—BAR-
CELONA.—F. C. Barri 1,
Tallera, 2, y Relés y C.º, 1.
—CUGALLERS.—F. C. Barri 1,
Labret E. P. de Sta. Anna, 3
Vía y G. A. S. S. S. S. S. S. S.
Tallent 05.

AÑO XII.

MIÉRCOLES 3 DE ABRIL DE 1884

NÚM. 2.775.

LA AGRICULTURA EN ARAGON.

No hay si tema de cultivo más defec-
toso que el de nuestro país.
Se han acostumbrado la inmensa ma-
yoría de los propietarios labradores de
esta localidad y pueblos de su provin-
cia, a vivir como los hombres de dis-
tintas profesiones, sin tener en cuenta
las obligaciones imprescindibles que
lleva consigo el arte agrícola.
Pasan su vida en pasena, casinos y
teatros sin acordarse de sus haciendas
más que en el día que hacen algun
arriendo de ellas, o cobran la renta que
los producen. Y resulta de este lamenta-
ble sistema de administración que no
obtienen el capital que poseen, el inter-
rés que produciría, si cambiaran su
manera de proceder.
Pero no les parece bien sufrir la in-
clemencia del verano y del invierno.
Aquí de los propietarios de Inglaterra
que tienen los muchos millones, se
dedican al cultivo de sus terrenos, pu-
diendo llevar una vida cómoda y de
ostentación.
Nuestros labradores en efecto, suelen
ceder a los campos a colonos que no
hacen más que esquilmar la tierra, ha-
ciendo a la vez lo que no puede y este-
rilizan toda, por la clase de cultivo a
que imprudentemente, tienen que
destinarla, por faltarles elementos
para la más por falta a administración.
Demasiado hace el infeliz colono que
atiende con sus productos a las necesi-
dades de su familia, y no a las necesi-
dades que contraría al hacer el
arriendo.
El otro sistema de cultivo, es por
medio de administradores. Tan defec-
toso es éste o más que el anterior.
¿Puede un administrador, tener la

libertad de acción, que tiene el dueño
de una finca? De ninguna manera.
¿Puede ir más allá que los dueños,
en la defensa de sus intereses? Tam-
poco.
En el primer caso, en muchísimas
ocasiones, no se atreve a obrar por sí,
por miedo a equivocarse. Y en el se-
gundo, porque nadie tiene más interés
en una propiedad que su verdadero
dueño.
Los dos medios que hoy existen, son
defectuosos.
¿Creen algunos que este administra-
dor puede obrar, consultando con su
dueño, pero no es cierto. Porque hay
operaciones que se tienen que hacer
en el instante, no dando tiempo a con-
sultarlas por la premura con que se
tienen que ejecutar.
De todo esto se deduce que para el
mejor método sistema de cultivo, es
menester empezar por adoptar la vida
de campo como hacen los ingleses, in-
cluso los Lorea, prescindiendo de la vi-
da de las ciudades.
Hay un mal grande en nuestro país,
y es, que nos salimos de nuestra esfe-
ra, procurando aparentar lo que no so-
mos.
Si en vez—y esto es uno de los ma-
les—de dedicarnos a la política, nos
ocupáramos en la administración de
nuestros intereses, otro polo nos lucir-
ría, como vulgarmente se dice.
Pero a nosotros nos vale más por-
teger a corporaciones administrativas
—que tienen más de política que de es-
tado—que a nosotros mismos.
¿Gan los de nuestro distrito hacienda-
nos los honores de un gran personaje.
Sobre todo, cuando vamos a los pue-
blos que representamos, se convier-
ten desde los individuos que componen
el ayuntamiento, hacia los guardias

rurales, en una guardia preteriana del
diputado que los representa.
Muchos de los que ejercen esta pro-
fesión—porque así lo creen—saben
también lo que les sucede, que augu-
rind su ruina, se arruinan. Y los que
no lo juzgan así, y lo hacen por darse
importancia, les sucede lo mismo.
Esto no quiere decir que en absolu-
to no sea uno político, pero debe serio
sin abandonar lo más principal, por
que además de perder sus intereses,
puede tener graves disgustos.
La centralización es otro mal en este
país, siendo consecuencia de ella, la
paralización y falta de trabajo en los
pueblos.
Si los que llaman ricos en los pue-
blos estuvieran en ellos, puieran ade-
más de su administración, dedicarse a
ciertas industrias que sobre acrecentar
sus intereses, darían ocupación a mu-
chos jornaleros y no habría la miseria,
que en esas localidades existe.
Se dirá, sin duda, que no pueden vi-
vir en sus casas por no haber seguri-
dad personal, y no dejan de tener ra-
zon. Pero ¿por qué sucede esto?
Lo primero, porque los que alcan-
zan esa seguridad personal, no tienen tra-
bajo. ¿Cuándo hay seguridad personal?
¿En invierno o en verano? ¿En invierno?
Y por qué? por que en este tiempo no
están ocupados como en el verano, en
que se recolectan las cosechas.
Y lo segundo, porque hace años se
trató de instituir la guardia rural, au-
mentando la guardia civil de este ter-
ritorio, a pesar de haberla pro-
puesto el Gobierno, votando en contra
de aquello a los señores diputados
que representan dichos corporaciones a
excepción de tres.
Los que más se opusieron a que se

creara, fueron los de los pueblos. Se
explica fácilmente.
En este país nos quejamos de que se
paga mucha contribución. Esto puede
ser con relación a nuestros productos.
¿Por qué? porque no sabemos o no
queremos hacer producir a nuestros
terrenos, lo que con otro sistema de
cultivo producirían.
Cuando mucho se recolecta, para
todo hay.
¿Qué diferencia de estos labradores
a los de Inglaterra, que a pesar de tener
estados tan inmensos, se dedican
a la agricultura?
Citaremos a alguno de estos cultiva-
dores, para que se vea lo que son estos
señores.
El conde de Sutherland, de treinta
mil hectáreas de extensión, solo estaba
habitado por 15.000 habitantes, vivien-
do estos de la manera más miserable.
La señora que llevaba el título de
este estado, proyectó hacer cambiar a
toda la población de domicilio. Para
esto los hizo salir a todos y quemó los
edificios que habitaban. Tres mil fami-
lias se quedaron sin las casas donde
habían nacido. Para hacer esto había
construido casas, escuelas y templos.
Hizo caminos y arregló terrenos que
los habitantes de estos edificios pudie-
ran cultivar, estando diseminados para
que abarcaran todos sus estados, para
evitar de este modo la centralización.
Paso en explotación canteras, minas
y hasta, según creemos el puerto de
Hemsdale.
En el caso de Sutherland, en la mon-
taña de Sutherland, una granja en un
millón de reales. El suelo estaba
erizado de rocas graníticas. Las hizo
desaparecer por medio de barrenos;
saneó unas tierras, regó otras y cons-
truyó edificios para que vivieran sus

—Por qué, preguntó Karnix, subiéndole en
la caja se llama a esto el camino americano?
—Quien sabe! murmuró Jidoro.
—Es muy sencillo, dijo cortesmente un ca-
ballero que ya estaba instalado; el vehículo y el
rall no están sujetos por ninguna razón seria;
así es que se separan con mucha frecuencia.
Como Karnix permanecía impasible escu-
chando esta extraña salida, el caballero pensó
que sólo la había con un idiota y se tendió cuan-
largo era en la banqueta opuesta.
El vehículo se deslizaba con rapidez por el
rail de acero. El conductor del tren, de pie y
delante, tocaba en un clarinete de llavos la mar-
cha de Los Diamantes de la Corona. Este ruido
bastaba a hacer huir a la gente, cuyo gusto
estaba ya depurado, gracias a las composicio-
nes del célebre Wagner. Al oír esta música
bárbara, buscaban todos un asilo en el templo
más inmediato, y de este modo volaba la via
desocupada. El horror de los parisenses a es-
tos sonidos salvajes y discordes, hacia inútiles
as barreras y empalizadas, y los trenes circu-
laban sin peligro.
De pronto el conductor se detuvo y dió un
grito de admiración. Mientras todo el mundo
se alejaba con espanto, un hombre que no tenía
la misma aversión que la muchedumbre a la
música de Auber, permaneció sentado en la via.

—A la mia, respondió la mujer del guarda,
cuyos ojos no habían dejado de devorar a Ro-
berto con un apetito feroz. A la mia, no he pre-
stado atención alguna. Siempre dices las cosas
cuando ya no es tiempo. Si yo lo hubiera sabido
habría mirado mejor.
Robert Karnix miraba con paso resuel-
to; los pasantes le oían la acera; y se para-
ban a admirar la varonil energía pintada en su
rostro. Sus ojos negros llenos de fuego ilumi-
naban su rubia cabeza. Sin embargo, la atre-
vida audacia de su mirada veíase atemperada por
largas pestañas negras, que al bajarse daban
un aire de inefable dulzura a su fisonomía cur-
tida por el sol.
Su traje, de una sencillez extrema, era a la
vez cómodo y gracioso. Una blusa dalmata de
paño azul oscuro, sujeta a la cintura por un
cordón de seda, un pantalón ancho, de la mis-
ma tela que la blusa, cerrado a media pierna
por botinas de cuero de Rusia; un sombrero de
fieltro caballerescamente subido de alas y una
capilla colocada en su hombro, completaban
este sencillo ajuar, realzado por su camisa de
lino de deslumbrante blancura.
Llegado a la encrucijada de Thial, detuvo-
se indeciso el viajero. Ante él aparecían las ca-
lles de Villeneuve-le-Roi, de Villeneuve-Saint-
Georges, de Choisy y de Vitry. Como se pre-



colonos, ó hizo una casa palacio para vivir él.

Para probar la importancia de esta finca, basta decir que el gasto total que invirtió en ella hasta ponerla en estado de cultivo fué el de 70 millones de reales.

Podríamos citar algunos otros, tanto de estos labradores capitalistas, como de otra clase menos elevada; pero lo dicho basta para demostrar que cuanto más rico es el labrador en Inglaterra, es más trabajador.

Es fácil que diga alguno que en esta provincia no se puede hacer esto; porque no hay capitales tan grandes. A esto se puede contestar que efecto de nuestro carácter y modo de ser, si algunos los tuvieran se irían á vivir á Madrid ó á otra población de importancia, porque el círculo que encierran los muros de la S. II. es muy pequeño para que vivieran en él.

No hay estos capitales, es verdad, pero los que poseen, los invierten en acciones de Bancos de Crédito ó en préstamos que sin ningún trabajo y sin molestarse en lo más mínimo, consiguen una renta que excede á sus necesidades, aunque éstas sean muchas.

Para evitar todos los males expuestos, pudérase establecer un sistema de cultivo más perfecto que el que hoy existe en este país, en el cual se formaría una sociedad compuesta del propietario y el colono. Así sucede en Inglaterra y en algunos pueblos de nuestra provincia.

En esta localidad no producen las tierras que se necesita, por estar mal cultivadas, y lo están así porque al colono le falta el principal elemento, que son los abonos. Si tuviera los que necesita, ya se verían como la huerta de esta ciudad, daría muchos más productos que los que da, por que hoy se saca á fuerza de trabajo.

Y á propósito de trabajar. Green algunos que el peon de aquí, está pocas horas en el campo. Se podría demostrar sin embargo, que gana mejor el jornal que los de los pueblos. Los que eso dicen, dan pruebas de no haberlos visto.

A fines del siglo pasado se reunió con los propietarios labradores de esta ciudad, con los jurados, ó sean hoy los ediles, y después de grandes discusiones resolvieron que los jornaleros de Zaragoza cumplan perfectamente su cometido trabajando solo ocho horas é

incluyéndose en ellas el tiempo que invierten en ir al campo que han de trabajar.

Después de esta pequeña digresión y para concluir, diremos que si se descentralizan las grandes poblaciones llevando los individuos la vida al campo, la agricultura florecerá; de lo contrario, se esterilizarán las tierras y cuando queramos remediar este mal, será ya tarde.

Un labrador.

EL EMPRÉSTITO DEL BANCO.

Al estudiar la situación del Banco de España en las distintas ocasiones en que nos hemos ocupado de la composición de su cartera, del exceso de su caja en plata y de la escasez de oro y aun de fondos para hacer frente á las obligaciones que son inherentes á un establecimiento de crédito de su importancia, anunciamos los preliminares de un convenio con una respetable sociedad belga, para movilizar en parte el capital que el Banco tiene empleado y paralizado en renta amortizable al 4 por 100. Consideramos desde el primer momento necesaria esta operación para el desenvolvimiento del Banco y también para librarse del lazo que une á tan importante establecimiento con una sociedad tan poco considerada como el Crédito Mobiliario.

Hoy aquellos preliminares pueden considerarse en vías de hecho. La sociedad belga, á que antes nos referimos, y una importante casa de París, han celebrado con el Banco un contrato, del que no se conocen aun todos los detalles.

El Banco emitirá 1.000 millones de pesetas en obligaciones amortizables en doce años y garantizadas por su cartera de deuda pública, cuyas obligaciones tomarían en firme las casas indicadas.

El interés, la amortización y gastos vendrían á representar anualmente el 6 1/4 por 100 del capital.

Los señores propietarios de la proposición, han visto á los señores Cos-Gayon y Camacho, á quienes ha parecido la idea excelente, tanto por el corto interés á que resulta el negocio relativamente al contrato pendiente hoy con el Crédito Mobiliario,

cuanto porque sería la manera de que el Banco reforzara su débil reserva metálica y pusiera término á las prórogas á que le obliga un préstamo á corto plazo.

Todavía no se sabe que resolverá el Consejo del Banco de España; pero la cuestión merece ser estudiada con detenimiento. Personas afectas al establecimiento no ocultan la necesidad de que el Banco haya sustituyendo en sus cajas la moneda de plata, exclusivamente destinada á transacciones pequeñas, por oro, ya sea en pastas, y amonedado, que igual es para el caso.

CRÓNICA LOCAL

Anoche, á las nueve, se declaró un voraz incendio en una casa de la calle de la Estrella.

Desde los primeros momentos, dieron la señal convenida para tales casos las campanas de las iglesias de San Julian, San Francisco, San Roque y otras, y la calle donde tenía lugar el siniestro se vió completamente invadida por una muchedumbre inmensa.

A las pocas horas se presentó el conde de Ripoll y poco después el señor Alcalde y otras autoridades y las bombas del Arsenal.

La casa era de nueva construcción y estaba asegurada. A la circunstancia de estar desahogada hacia unos días, se debió que no hubiese habido pérdidas de ninguna especie.

Se nos ruega que hagamos público que el propietario del café del Siglo, nada tiene que ver con las rifas de un reloj que se decía en los billetes debía verificarse en aquel establecimiento.

Dicho propietario no tenía noticia alguna acerca de esto particular.

Mañana á las doce y media de la tarde tendrá lugar la revista mensual que pasan los batallones de infantería de Marina.

Por el ramo de Guerra se ha medido al ayuntamiento de esta ciudad, los terrenos necesarios para el mercado de la zona.

El alcalde ha multado con 15 duros haber al capitán y operarios de la cua-

drilla de peones por no haberse presentado con el tren de contraincendios en el ocurrido ayer noche, aprehendiéndoles que si incurriesen en otra falta igual, serán destituidos.

También ofició á los médicos municipales que habia notado con disgusto su ausencia en aquel siniestro, á la vez que dió las gracias al Sr. Linos, médico de la casa de Socorro, por haberse presentado en los primeros momentos.

De un día á otro pasará á nueva situación el cañonero «Concha».

Ha sido destinado al apostadero de Filipinas el contador de fragata D. Ramon Arenosa.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el despacho telegrafico que en otro lugar publicamos.

El lunes próximo se abrirá al público la exposición de fieras y reptiles de que en uno de nuestros anteriores números hemos hablado.

El artículo que publicamos á la cabeza del presente número, lo hemos tomado del «Diario de Zaragoza», haciéndolo nuestro, pues conformes en un todo con dicho trabajo, creemos que será visto con agrado por los lectores de nuestro periódico.

MADRID

Todo los liberales, y aun algunos conservadores de los que no están maleficados con los mestizos, se encuentran dispuestos á emitir sus sufragios á favor de D. Andrés Solís director de «El Progreso» y las probabilidades del triunfo son muchas; como estorbarlo! He aquí lo que medita el gobierno desde que cambió la noticia de que los constitucionales votarian al señor Solís con papeleta abierta. Pero he aquí también lo que no se ha conseguido y regularmente no conseguirán, no obstante estar en toda la ingenuidad tan preclaros como el de los señores ministros neo-conservadores. Contra los deseos del gabinete Pidal-Cánovas, está la voluntad del país;

—6—

guntase á cual de estas inmensas arterias daría la preferencia, la voz de un hombre que gritaba llamó su atención.

El hombre decía:

—Pedid, señores, el verdadero guia del extranjero en París, que indica los nombres de las calles y de los monumentos públicos, la llegada de los globos y de los ferro-carriles eléctricos.

—Dadme un guia, dijo el viajero.

—Ahí le teneis, mi amo, respondió el hombre presentando á Karnix un jóven de quince á diez y seis años, pálido y enfermizo, cuya túnica de algodón azul casi incoloro no estaba sujeta al talle, esoes lo mejor que tengo; si ese no os conviene, escoged en el monton, añadió, designando con el dedo unos treinta arrapiezos del mismo género.

—En cuanto vendeis este? preguntó el extranjero metiendo la mano izquierda en su bolsillo, mientras con la derecha señalaba el que habia elegido.

—No quiero nada por él, mi amo; le dais de comer y nada mas.

—Y si no me sirve?

—Pues bien, repuso el vendedor de guias, os arreglaréis para que se pierda en las innumerables calles que surcan á París; eso no es difícil.

—7—

—Está bien, gracias; replicó Karnix; y dirigiéndose al pilluelo, le dijo: Ve delante y trata de ir de prisa.

—A donde vamos, mi amo? preguntó el guia.

—A ninguna parte y á todas.

—En ese caso, continuó el chico, necesitamos tomar á la izquierda.

Después de haber andado durante algunos minutos, Karnix y su guia se hallaron en medio de una gran plaza, donde hormigueaban gentes de todas clases.

—Tan cierto como me llamo Jidore, exclamó el cicerone, llegaremos á tiempo para tomar el camino americano. Miradle, ahora va á elevarse en el aire; ganas y no pocas tengo hace tiempo de ir en esa máquina. Vamos, mi amo, un poco de voluntad.

Lo que el guia Jidore designaba bajo el pomposo nombre de camino americano, no era otra cosa que una pecada caja de madera pintada de amarillo, y armada de ciento cuarenta y cuatro ruedas, cuyos círculos se adaptaban á un rail de bruñido acero. Esta sencilla máquina tomaba su vuelo gracias á un impulso eléctrico bastante mal combinado, y echaba un cuarto de hora largo en atravesar á París, desde el cementerio de Gentilly á la plaza de la Garenne-Cliehy, aun cuando no hay mas de veinticinco kilómetros.

y contra la voluntad del país no prevalece nada.

¿Que diablos ha pasado entre los señores Cánovas y Romero Robledo? ¿Que entre el subsecretario de la Presidencia y el presidente del Consejo? ¿Que entre los Sres. Colliantes y Vallejo Miranda?

Que D. Saturnino, cansado de ver como se pasa el tiempo sin que termine en sus funciones el jefe del negociado general con toda la entereza del amor propio ofendido y de la dignidad lastimada, ha hecho presente de nuevo, que no caben en la misma casa a Miranda el republicano y él, conservador de toda su vida; que D. Antonio, en vista de esto, y de la compañía que sería, que D. Saturnino renunciase el cargo, se fué al ministro de la Gobernación y le dijo:

—Necesito que Vallejo Miranda que tantos y tan buenos servicios me ha prestado en todos tiempos, y que sigue prestándome a carta cabal, pase de la Presidencia a la Gobernación, sin tropezar en la cesantía.

Y Romero le contestó: —Yo no parto, pero con ese caballero, pero aunque me fuera muy simpático, no podría colocarlo por falta de puesto.

—En cuanto a puesto, dijo don Antonio—si no lo hay se hace: Ordoñez, por ejemplo.

D. Francisco no dejó a su jefe que terminase la frase, pues haciendo un ademán de disgusto, exclamó:

—¡Dejar cesante a Ordoñez!

—No trasladarlo a otro punto, dijo Cánovas.

—¡Jamás, jamás, jamás!—replicó el de la Gobernación—mientras yo sea ministro.

Frustró el coño D. Antonio, miró derecho y, sin saludar casi, tomó el camino que había traído.

Solo mandando los conservadores se pudo dar un caso semejante. Un Vallejo Miranda, apóstata de todos los partidos, siendo la piedra de toque entre los ministros Cánovas y Romero y el subsecretario de la presidencia; ¡el que gustoso se sacrificaría, aceptando un destino de la República para servir la mejor aumentando la no interrumpida serie de lamentables dolencias!

Primero se le humilló al señor Colliantes, introduciéndolo en la presidencia: ahora se trata de posergar al Sr. Ordoñez, llevándolo a la Gobernación!

El estado anormal en que se encuentra el ministerio, se puede explicar diciendo:

Entre Cánovas y Romero, Vallejo Miranda.

Entre Romero y Pidal, los canchales mestizos.

Entre Pidal y Cos-Gayón, los montes del Estado.

Entre Cos-Gayón y Quesada, el aumento del presupuesto de Guerra.

Entre Silvela y Romero, dos círculos sobre elecciones.

Entre Cánovas y Elduayen, los tratados de Comercio.

Entre Tejada de Valdosa y todos los ministros, los destinos de Ultramar.

Entre el gabinete y Antequera... nada. El ministro de Marina no pucha ni corta: es solo una figura decorativa.

El último real decreto puesto a la mesa por el ministro de la Guerra, por no poderle bien a nadie, ni a una sola, a los ministeriales. «El Noticiero» lo halla delirante.

¿Dónde está la disciplina?

El día menos pensado la emprenden los conservadores con D. Antonio.

A un conservador le hemos oído decir:

—Compondrán las Cortes 24 fuquerdistas de los del duque de la Torre; 30 ó 34 fusionistas; 18 demócratas de todos los matices; 15 mestizos y el resto será mayoría.

Y después añadió: —Salvo el caso de que surja otro contra parlamentario a las primeras de cambio.

De origen muy fidedigno hemos sabido que en los tres días últimos se han firmado entre Hacienda, Fomento y Gobernación, trescientas sesenta y cinco cesantías de las cuales las dos terceras partes han correspondido a Madrid.

Este modo de administrar, viene muy mal con aquellas recomendaciones que tanto se encarecieron y se cogieron en Febrero del 81.

Ha sido puesto en libertad el prófugo Sr. La Hoz; luego era inocente. Y para eso se le tuvo incomunicado once días?

El coronel Sr. Soto, ex diputado radical y candidato a la senaduría por Orense, ha sido separado del cargo de fiscal de la capitania general de Madrid.

TELEGRAMAS.

De nuestro servicio particular.

MADRID 2.—1^a m.

Se anuncia un manifiesto del general Lopez Dominguez a todos los electores de Madrid, en el cual se confirmará en todas sus partes el programa de la izquierda dinástica y pidiendo a aquellos sus votos.

Mañana se firmará el decreto de arreglo de la plantilla del ministerio de Marina. Se crean tres direcciones tituladas de «Personal», «Materia» y «Abastecimientos». Los jefes de Ingenieros, Artillería, Infantería y Sanidad pasarán a sus respectivos cuerpos.

La junta consultiva estará presidida por un vice-almirante.

Tip. de Taxonera

PRIMER ANIVERSARIO
de la señora
D.^a MANUELA GOMEZ LAMAZA
falleció el 4 de Abril de 1893.

Todas las misas que se celebren en la capilla de la Tercera Orden de ocho y once de su mañana el 3 de Abril, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Sus hijos, José F. Lamaza, don Ginés y D. Adolfo Ferrer Lamaza, y sus hijas políticas suplican a las personas de su amistad se sirvan asistir a alguna de dichas misas.

Don Raimundo Naveira de Ibero, Jefe de primera instancia de la ciudad de Ferrol y su partido,

Hace notorio: Que para hacer pago al procurador Don Constantino Vadell de mil setenta y seis pesetas y setenta y cinco céntimos, á que ascienden los derechos devengados por el mismo y suplementos que hizo en nombre de don Miguel y doña Perfecta Galván, vecinos de esta ciudad, en el juicio de abintestado de doña Carmen Galván y plaza de administración de la herencia de esta, y para hacer efectivos también en las costas causadas y que se causen en el procedimiento que se sigue en este Juzgado, con aquel objeto, se sacan a pública subasta los bienes que,

según fueron descritos y tasados por el perito don Vicente Fernandez, son los siguientes:

SAN ESTEBAN DE PERLIO
AYUNTAMIENTO DE FENE.

PARTIDO JUDICIAL DE PUERTEDUMBR.

1.^a La finca de la casa núm. diez sita en el lugar de las Chanecas, que ocupa un solar de ciento ochocientos cuarenta y cuatro decímetros cuadrados, distribuidos en cocina, hogar, tienda con su trastienda, puer separada a su espalda sin destino alguno, piso con dos salas, desprovido de una de ellas, faldado sobre las antepechos de la casa que se comunica al exterior por una puerta que dá al Sur y su bajo por otras dos colocadas por su frente y espalda, hallándose la obra en mal estado y carpintería en su lado de última villa y muestro en la ramita de Rosa Díaz Vizoso, lindando en su frente con el camino vecinal, Sur ó iz, queda ademas en el Oeste el referido camino que conduce á la ribera de Perlio, Norte ó derecho, la superficie de esta finca es su valor quinientos pesetas. 500.

2.^a La mitad de otra casa en planta de la que sita en dicho lugar de las Chanecas número seis en unión de la otra mitad de Rosa Díaz Vizoso, lindando en su solar á cocina, hogar y horno de cocer pan, comunicándose al exterior por dos puertas que dan a su frente y espalda, y anexo al primero una pequeña cuadra para caballos, mide de longitud entre paredes sus metros cinco centímetros, latitud cinco metros. La referida mitad del orrio de sacar maiz y trigo, contiene que se halla al Este de la casa con igual porción de sámo y los árboles frutales que contiene a su espalda, que en junto, incluido al solar, ocupa dos áreas nueve céntimos, confina por su frente con la finca de don Francisco Perez, Sur ó izquierda la casa que se describe en la anterior partida, Norte ó derecha otra de don Nicolás Estrada, Oeste camino vecinal situado en atención a su estado de última vida en cien pesetas. 100.

3.^a Una finca de huerta con arboles frutales en dicho lugar de las Chanecas de sembradura, de los terrenos bión computos igual á cinco áreas treinta y dos céntimos, termina por el Norte de don Aquilino E. Alonso, Sur de don Nicolás Estrada, Oeste caño de agua, Este camino público, su valor quinientas pesetas. 500.

4.^a Una casa fabrica de cortinos aruinada e inservible situada en el lugar de Perlio, que mide de longitud treinta y siete metros cincuenta centímetros, latitud incluída el patio diez y siete metros sesenta centímetros, y con el campo anexo ocupa de sembradura seis terrados y doce centinos igual a treinta y tres áreas cincuenta y cinco centímetros, linda por el Sur de los herederos de don Antonio Moscoso, mas vienas, ribera mar: tasada en doscientas pesetas. 200.

5.^a Una finca de huerta, soto y arbolado en el cit. lugar de las Chanecas de sembradura cinco terrados cincuenta y ocho centinos lo mismo que treinta y seis céntimos, se marca por el Oeste don Nicolás Estrada, Este la siguiente:

VENTA DE CASA EN LA PLAZA DE ARMAS.

El viernes 4 de Abril á las doce, se subastará ante el Notario D. Gumersindo Lopez Pardo, la casa número 50, de la Plaza de Armas, de tres cuerpos, espacioso frente y moderna construcción con fondo de 40 varas y fachada á la calle del Sol, por la que tiene el núm. 29.

Del tipo y documentos informará dicho funcionario en su estudio.

REAL. 129. PRAL.

finca, Sur camino á la ribera, Norte rio; hállase afectada a la pensión anual de cuatro pesetas sesenta y dos céntimos para ayuda al elemento, y cinco, que anualmente se pagan a don Pascual Brage, tasada en trescientas cincuenta pesetas. 350.

6.^a La tercera parte de una finca de huerta de diez y ocho áreas diez y ocho céntimos de labradío en el sitio del Maño, testa por el Norte camino vecinal, Este de don Francisco Perez Ballesteros, Oeste herederos de don Nicolás Estrada, Sur la siguiente partida: pensión anual de una peseta cincuenta y cuatro céntimos a don Pascual Brage y se tasó en ciento cincuenta pesetas. 150.

7.^a Una finca de monte en el referido sembradío del Maño, su mensura setenta y seis áreas sesenta y seis céntimos, equivalentes a catorce terrados, testa por el Norte la anterior finca, Este don Nicolás Estrada, Sur Domingo Angel Pedreiras y otros, Oeste de los herederos de don Antonio Moscoso, gravada con la pensión anual de cinco pesetas sesenta y cinco céntimos al espíritu de don Pascual Brage, su valor quinientas pesetas. 500.

8.^a Un terrado y quinto igual a sus áreas cincuenta y cuatro céntimos de prado regado en la Peña, ó por otro nombre Pachoso, termina por el Sur de don Nicolás Estrada, Este de los herederos de don Ramon Lago sendero de a pie en medio Norte don José Ramon Santos, Oeste herederos de don Antonio Moscoso, tasada en doscientas cuarenta pesetas. 240.

9.^a Una finca de huerta con arboles frutales en dicho lugar de las Chanecas de sembradura, de los terrenos bión computos igual á cinco áreas treinta y dos céntimos, termina por el Norte de don Aquilino E. Alonso, Sur de don Nicolás Estrada, Oeste caño de agua, Este camino público, su valor quinientas pesetas. 500.

10. Una finca de huerta con arboles frutales en dicho lugar de las Chanecas de sembradura, de los terrenos bión computos igual á cinco áreas treinta y dos céntimos, termina por el Norte de don Aquilino E. Alonso, Sur de don Nicolás Estrada, Oeste caño de agua, Este camino público, su valor quinientas pesetas. 500.

11. Novata y dos céntimos de un terrado lo mismo que cinco áreas ocho céntimos de labradío en donde llamam Pereira ó Penedo, confina por el Este Domingo del Perlio, Sur sendero de a pie, Oeste Fernando Fraga, Norte Gabriel Reguero; su valor cien pesetas. 100.

Y señalado el día veinte y uno del mes de Abril próximo vendiendo a las once de la mañana para celebrar la espada subasta en la sala de audiéncia de este referido Juzgado, se hace público a fin de que llegue a conocimiento de los que quieran presentarse como licitadores, a quienes se advierte que no se ha suplido el falt. de titulos de propiedad de los bienes relacionados anteriormente.

Dado en Ferrol á 22 de Marzo de 1881.—Raimundo Naveira.—José de la Torre.

Y señalado el día veinte y uno del mes de Abril próximo vendiendo a las once de la mañana para celebrar la espada subasta en la sala de audiéncia de este referido Juzgado, se hace público a fin de que llegue a conocimiento de los que quieran presentarse como licitadores, a quienes se advierte que no se ha suplido el falt. de titulos de propiedad de los bienes relacionados anteriormente.

Dado en Ferrol á 22 de Marzo de 1881.—Raimundo Naveira.—José de la Torre.

Calle de Dolores núm. 16.--Bajo.

No. 2.

Costa distinguida y camerada, confeccion, se admiten encargos en tela
ana de ropa blanca. Real 115. 25

35, DOLORES.—LLORCA.—FERRETERIA.—LLORCA—DOLORES, 35.

40

D. JESÚS IRIBARNEGARAY, médico que ha sido de Sanidad, acaba de establecerse en esta población. Dores, 27, principal, visita á domicilio y recibe consultas de doce á dos.

2-i

Officinas: Oárdien, 9; bajo, 3-3

de la calle de San Carlos núm. 18, se
alquila, 30-2

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO
PARTIALS & PARTS
PARTIALS
 The University of Chicago Press
 505 North Dearborn Street, Chicago, Illinois 60610
 Tel. (312) 835-3000
 Telex 250000
 Fax (312) 835-3000
 E-mail: university@chicago.edu
 Web: <http://www.press.uchicago.edu>
 Adm. Div. 2, University of Chicago Press